

Introducción

El negocio ilícito de narcotráfico tiene una historia particular cuando se trata de aquellos cárteles mexicanos que han ido evolucionando y perfeccionando sus estrategias de operación a lo largo y ancho del país de origen, elevando éstas a una escala trasnacional. El enfrentar a grupos delictivos adversarios, así como a los Estados nacionales les ha permitido, a lo largo del tiempo, crear y fortalecer redes internacionales que han contribuido en la generación de cuantiosas ganancias monetarias, al mismo tiempo que la pérdida de numerosas vidas humanas.

Los mecanismos de cooperación hasta hoy impulsados por los gobiernos involucrados e interesados en disminuir el consumo de drogas han obtenido éxitos parciales, en ocasiones significativos a nivel nacional o bilateral, no obstante, el escenario actual en el que los cárteles mexicanos representan un fenómeno trasnacional requiere un análisis de lo realizado hasta ahora en la materia, así como una evaluación sobre las

operaciones de los grupos delictivos, de los mecanismos y estrategias de colaboración internacional, para así, poder establecer una visión prospectiva a futuro que contribuya a contrarrestar la problemática global.

La producción, tráfico y consumo de drogas ha logrado una magnitud global por ser un fenómeno que trasciende fronteras y que impacta de manera directa e indirecta a la población internacional. Según datos del Informe Mundial sobre las Drogas publicado por la Oficina de las Naciones Unidas contra las Drogas y el Delito (2015), se estima que un total de 246 millones de personas consumieron drogas ilícitas durante el 2013, números que reflejan mucho más que una sola cantidad; evidencia consecuencias en la salud humana, en estabilidad y mantenimiento de tejido social, en las economías nacionales y en la seguridad y equilibrio internacional.

Actualmente el mundo se enfrenta y lidia no únicamente con las drogas consideradas tradicionales y comercializadas desde décadas atrás, sino que se ha dado paso al incremento en los índices de drogas sintéticas en regiones como América del Norte y Europa, así como la entrada al mercado de nuevas sustancias psicoactivas (Oficina de las Naciones Unidas contra las Drogas y el Delito, 2015).

En términos económicos, de acuerdo al reporte de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) en el 2016, el mercado global ilícito de drogas obtuvo ganancias anuales valuadas en \$320 billones de dólares, con un ingreso de mercado que queda únicamente debajo de lo producido por petróleo y armamento, lo que equivale al 0.9 del PIB global. La ONU indica que en los países de las Américas, los ingresos anuales provenientes de este sector llegan a \$150,000 millones de dólares, generando la mayor parte de esta cantidad en América del Norte (Gomis, 2014, p.2).

Las implicaciones del fenómeno del narcotráfico en la vida de las sociedades nacionales va más allá de las ganancias financieras, ya que trae consigo problemas de corrupción, impunidad, y todas aquellas contenidas dentro del concepto de crimen organizado, al mismo tiempo que advierte la necesidad de fortalecer el diseño de políticas públicas relacionadas a temas de salud del ciudadano y desafía a los mecanismos tradicionales establecidos en seguridad internacional.

La internacionalización de las organizaciones criminales mexicanas ha ido adquiriendo una mayor fuerza en estos últimos años, logrando posicionarse en uno de los lugares más privilegiados en el tablero de narcotráfico global, creando, al mismo tiempo, nuevos vínculos con mafias de distintas procedencias como las latinoamericanas, italianas, japonesa y de la India, teniendo como objetivo el traslado de droga para América Latina, Europa, Asia y Oceanía (Flores, 2011).

Los cárteles mexicanos han logrado su penetración a otros continentes al mismo tiempo que van desplazando a grupos criminales que tenían el control con anterioridad. Además, son considerados como la principal amenaza en materia de drogas para los Estados Unidos de América, uno de los principales interesados en combatir este fenómeno a nivel bilateral y multilateral.

El negocio ilícito de drogas empieza a ser puesto sobre la mesa internacional tras la Segunda Guerra Mundial y se empiezan a formular desde entonces mecanismos de carácter legislativo, político, social y judicial que puedan ser implementados por los diferentes Estados; no obstante, es importante destacar que la globalización también ha generado nuevos retos en materia de seguridad internacional, ya que dichas organizaciones han logrado beneficiarse del fenómeno.

La problemática ha tomado tal relevancia en los últimos años que la voluntad de cooperación y lo que hasta hoy se ha hecho en materia de combate al narcotráfico debe ser analizado, reforzado y reestructurado, ya que tras décadas de planeación y ejecución de políticas domésticas e internacionales destinadas a contrarrestar y prevenir los efectos que el tráfico de drogas ha tenido a nivel global, los resultados obtenidos siguen sin ser del todo exitosos o satisfactorios para la comunidad internacional.

Se tiene como objetivo el estudiar y analizar las distintas formas de operaciones ilegales por parte de los cárteles de la droga de procedencia mexicana (en conjunto con grupos delictivos de otros países), al mismo tiempo que se evalúan las operaciones desempeñadas por el sistema internacional (actores específicos) para controlar la problemática que el narcotráfico representa a nivel global y examinar las líneas de acción viables para contribuir en el desarrollo de estrategias encaminadas a contrarrestar los efectos del fenómeno.

Ante un escenario que se ha visto afectado por las actividades de tráfico de drogas a nivel regional y mundial, es indispensable el hacer un análisis pertinente sobre la evolución del fenómeno, al mismo tiempo que se piensen posibles áreas de oportunidad para contribuir con la situación que tiene consecuencias negativas en la seguridad internacional y en las sociedades globales. Es por eso, que la presente investigación tiene como meta el demostrar lo que se define como hipótesis general, la cual se establece como: *el replantear y fortalecer las estrategias de la cooperación de carácter internacional funcionarán como mecanismo efectivo para poder controlar la presencia global del narcotráfico de origen mexicano.*

La siguiente investigación será desarrollada a lo largo de tres capítulos que estarán enfocados en el análisis de las estructuras que mantienen los cárteles mexicanos y sus vínculos con grupos delictivos en otros puntos clave del globo, convirtiendo a sus actividades ilícitas en un tema transnacional. Al mismo tiempo, se indagarán y evaluarán los esfuerzos que se han hecho en materia de cooperación entre países y sus instituciones en un periodo contemporáneo, identificando las debilidades, desafíos en tema de narcotráfico y seguridad en el sistema global. y se intentará dar un enfoque propositivo a uno de las problemáticas que más relevancia han obtenido a nivel internacional y que se ha posicionado en la cima de las agendas de diferentes países líderes por su impacto negativo en aspectos políticos, económicos y sociales.

El marco teórico de la investigación se sustenta en el concepto de la gobernanza global, la cual es una propuesta que está adquiriendo cada vez mayor peso en el sistema internacional, debido a las crecientes y cambiantes interdependencias entre actores internacionales que están ligadas fuertemente al desarrollo y a las tendencias sociales; teoría que al mismo tiempo permite dar respuesta a los nuevos desafíos que contempla la agenda global.

Estos procesos de interdependencia que se van originando y fortaleciendo, son resultado de ampliar las “cadenas de interacción” cada vez más institucionalizadas, lo que requiere una mayor participación de actores del sector público y privado, planteando intereses que no son tan particulares, sino compartidos (Flores, 2011).

La gobernanza global conlleva un replanteamiento de las actividades gubernamentales y sobre todo, implica una mayor consciencia sobre la necesidad y los beneficios generados a partir de trabajar en conjunto y cooperar con otros actores,

constituyéndose así en un mecanismo viable para responder a las limitaciones de los gobiernos a nivel nacional y para generar soluciones a problemáticas sociales que afectan a la comunidad internacional.

No obstante, al hablar de un proyecto encaminado a la gobernanza global, es inevitable que surjan características o desafíos de las mismas sociedades, entre las que pueden destacar: la diversidad, complejidad y dinamismo del sistema.

La diversidad entre las entidades que conforman el sistema, englobando sus diferencias y particularidades, la complejidad entendida entre las mismas relaciones entre actores y involucramiento con el entorno y el dinamismo se aplica a las tensiones en el mismo sistema.

Los modelos tradicionales de atención al problema de narcotráfico han transitado recientemente de la idea de que el acto de gobernar es un “proceso” unidireccional de los gobernantes a los gobernados de manera doméstica, hacia una concepción que pone énfasis en el involucramiento de más actores que participan en el mando de la población mundial como un conjunto.

Es innegable que el mundo cada vez es más interdependiente. Ante las nuevas amenazas que le aquejan, entre ellas el narcotráfico, y que rebasan las capacidades de acción que puede poseer un solo Estado, se hace indispensable el reforzamiento de los organismos de cooperación regionales y globales para un monitoreo más adecuado de los problemas mundiales, así como para el planteamiento de mecanismos y/o estrategias cada vez más eficientes y eficaces para su solución (Ocampo, 2015).

La mayor cooperación observada en el sistema internacional tiene que ver con la creciente voluntad política por parte de los actores involucrados y por los recursos

destinados (financieros y técnicos) a atender problemas de relevancia mundial. Esta nueva arquitectura de gobernanza global cada vez toma una mayor presencia internacional, debido a la presión ejercida por los mismos Estados para la atención y solución de los diferentes problemas y desafíos que conforman una agenda de carácter e importancia multilateral.

En pocas palabras, el concepto de gobernanza implica apertura, inclusión y empoderamiento de distintos actores en el proceso de toma de decisiones en problemáticas que trascienden fronteras. Dos conceptos fundamentales en los que se sustenta la gobernanza son el poder y la gobernabilidad, ya que, retomados de los planteamientos de Michel Foucault, los dos son considerados centrales al momento de conformar lo que se denomina como arte del gobierno y racionalidad gubernamental que posibilite el establecimiento de técnicas que hagan más gobernable a las sociedades (Bassols & Mendoza, 2011).

“Los estudios sobre gobernanza parten del supuesto de horizontalidad entre los actores, lo que permite establecer relaciones en un plano de igualdad para emprender acciones conjuntas y voluntarias” (Bassols & Mendoza, 2011), pero es imposible negar la existencia de relaciones de poder asimétricas, otro factor que incide al momento de hablar sobre gobernanza global y su alcance.

La gobernanza ha dejado de ser una categoría que se limita a lo analítico, ya que ha adquirido un carácter normativo desde que se emplea para hacer valoraciones, tanto objetivas como subjetivas, sobre el funcionamiento y desempeño de la gestión de las políticas y asuntos públicos en la esfera internacional.

De manera coincidente la Teoría de la Interdependencia enfatiza la importancia de la cooperación internacional, en la medida en que cada vez figura con mayor presencia el

consenso entre actores internacionales para enfrentar problemáticas con implicaciones en común, lo que permitirá analizar las distintas maneras y mecanismos empleados a nivel global, así como los retos y desafíos que van surgiendo al momento de querer trabajar en conjunto y reforzar la cooperación entre Estados y sus diversas instituciones.

Autores como Joseph S. Nye y Robert O. Keohane han desarrollado la denominada teoría de la Interdependencia Compleja que es considerada como adecuada para comprender las relaciones existentes y reales que se dan en la política mundial, ya que se argumenta que el estar unidos de manera inseparable es parte de la realidad global en la que los Estados y otros entes transnacionales se encuentran inmersos.

La Interdependencia Compleja refiere tres características. La primera de ellas establece canales múltiples que resalta los nexos existentes entre todas las figuras internacionales, contemplando actores gubernamentales y no gubernamentales, a aquellos del sector público y privado. Estas conexiones se traducen en la incidencia que existe entre los entes globales y la manera en la que interactúan, logrando el desarrollo de la dinámica internacional en la que todos se encuentran ya entrelazados (Keohane & Nye, 1998).

La segunda define la manera en la que la agenda de las mismas relaciones internacionales considera las diferentes temáticas que no poseen un establecimiento de jerarquía claro, sólido y estático, lo que se interpreta como que el ámbito de seguridad militar no es el que domina la lista, haciendo viables las oportunidades de considerar otros desafíos que existen en la arena global, así como pensar diferentes métodos de solución. Lo anterior lleva a la tercera característica que es justamente el menor papel que juegan las fuerzas militares, pudiendo asumir que existen otros mecanismos de trabajo en conjunto para poder cooperar de manera multilateral.

Aun cuando los mismos Estados tienen intereses propios y estrategias que implementan de manera unilateral, existen retos a nivel internacional que necesitan la cooperación de los otros actores con los que se encuentran entrelazados, por lo que se necesita el establecimiento de convenios con otros actores transnacionales que resulte en mejores políticas multilaterales para todos los interesados (Keohane, 1986). No obstante, las mismas interrelaciones y los intereses propios de los actores internacionales son los que hacen que los procesos políticos se vean dificultados, haciendo que la toma de acuerdos entre todos los participantes sea complicado y que no siempre se logren los resultados esperados.